

## Leche : El Consejo Agrícola UE del 5 de octubre debe comprometer el control de la producción.

Leche : El Consejo Agrícola UE del 5 de octubre debe comprometer el control de la producción.

Una reunión informal del Consejo Agrícola, sin poder de decisión, va a celebrarse el 5 de octubre, ante la presión ejercida durante las múltiples acciones de los productores de leche, y a petición de 20 países que publicaron una declaración común sobre la crisis láctea.

Esta declaración no pone de ningún modo en entredicho la política lechera actual y considera solamente una leve regulación del mercado, sin llegar a la necesaria regulación de la producción, que es un prerequisite. Si la reunión del Consejo se limita a esta visión, no habrá progreso. Los productores/as deben por ende continuar las movilizaciones.

Puesto que la Comisaría se apoya en el orden de la Cumbre Europea de junio pasado para presentar sus propuestas, solamente una nueva Cumbre sobre la crisis láctea y agrícola podrá otorgar otra orden a la Comisión para modificar las decisiones erróneas tomadas en 2003 y 2008. La Coordinadora Europea Via Campesina exige que el Consejo Agrícola del 5 de octubre proponga a los Jefes de Estado un cambio verdadero e inmediato de política lechera.

Desde hace 15 años el leitmotiv de la UE es adaptarse al mercado. Pero cuando la demanda láctea baja, la UE se niega a disminuir la producción para secundar la demanda. Eso quiere decir que el objetivo de la UE no era la adaptación al mercado, sino la reestructuración acelerada de la producción y la sumisión de la producción a la industria y la distribución, un oligopolio que controla los precios y la producción. La UE sangra al mundo rural de su campesinos/as y se atreve a hablar de desarrollo rural, al tiempo que están floreciendo proyectos de enormes explotaciones lácteas.

Observan lo que pasa en Suiza, donde se suprimieron las cuotas lácteas. El control de la producción mediante cuotas se vio sustituido en este país por contratos privados entre la industria láctea y los productores, contratos que estipulan una prohibición de la huelga de entrega. El precio es también demasiado bajo en Suiza y los productores se hallan inmersos hoy, como en la UE, en una "rebelión campesina" .

La UE no debe, pues, seguir el ejemplo de la política lechera suiza. Debe adaptar las cuotas lácteas a la demanda, distribuir las mejor entre las regiones, los países y los productores, a fin de obtener un precio de la leche que sea remunerador y de desarrollar una producción campesina duradera, parca en insumos, y multifuncional.

La política actual marcha sobre la cabeza y sigue siendo incomprendida de los consumidores y contribuyentes. Se preguntan porque la UE importa tanta soja (que ocasiona daños medioambientales y sociales en América Latina, y está ligada al problema de los transgénicos), que se transforma en leche, luego en leche en polvo (gran consumidor de energía), y que se exporta más adelante con ayudas pagadas por los contribuyentes (dumping nocivo a los terceros países). La declaración de los 20 aborda este tema, y sin embargo ¡pretende aumentar estas ayudas !

La salida de la crisis no es, como lo sugiere la declaración del G-20, copiar los instrumentos ya establecidos en el sector de las frutas y hortalizas y el vino, dos sectores en una situación muy difícil y en plena industrialización.

La Coordinadora Europea Via Campesina ha publicado esta primavera su propuestas de salida de crisis. Pide al Consejo Europeo y al Consejo Agrícola del 5 de octubre que las tengan en cuenta, antes de que sea demasiado tarde para una gran parte de los productores de leche.